

Vida y dichos de Santo Toribio de Liébana conservados en el monasterio que lleva su nombre

Carlos FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

RESUMEN

En el siguiente artículo se presenta la transcripción de un manuscrito medieval que contiene la *Vida* de Santo Toribio de Liébana —también conocido como Santo Toribio de Astorga— y una serie de *dichos* recogidos bajo su nombre. Se trata de una versión hasta hoy desconocida de la *Vida* del santo que hemos descubierto gracias a la reproducción microfilmada del manuscrito existente en el Centro Nacional de Microfilm del Archivo Histórico Nacional —el original se guarda en el Monasterio de Liébana. Esta nueva versión se añade al tan escaso número de documentos transmisores de la leyenda vernácula de Santo Toribio de Liébana en la hagiografía literaria medieval.

Literatura Española Medieval – Hagiografía– Santo Toribio.

SUMMARY

The following article presents the transcription of a medieval manuscript featuring the *Vida* («Life») of Saint Toribio of Liébana —also known as Saint Toribio of Astorga— and a series of *dichos* («anecdotes») about him. We have had access to this version of the saint's *Vida* —previously unknown and kept in the Monastery of Liébana— via a microfilm reproduction of the manuscript at the Centro Nacional de Microfilm del Archivo Histórico Nacional («Microfilm Center at the Spanish Historical Archive»). This new version must be added to the small number of documents concerning the vernacular legend of Saint Toribio in medieval hagiographic literature.

Medieval Spanish Literature – Hagiography – Saint Toribio

Presentamos en este trabajo una versión hasta ahora desconocida de la vida de Santo Toribio de Liébana y una serie de dichos recogidos bajo su nombre. J. K. Walsh, especialista en hagiografía literaria medieval, dio a conocer los dos manuscritos que, hasta el día de hoy, se creía eran los únicos en los que se encontraba la leyenda vernácula de Santo Toribio¹. Uno de ellos, conservado en la Biblioteca Nacional y sobre el que Walsh centró su estudio, contiene una versión larga de la leyenda, la *Estoria de sancto Toribio*; el otro, guardado en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, presenta un texto breve de la vida del santo. La versión que damos a conocer aquí se conserva en el mismo Monasterio de Liébana y hemos accedido a ella a través de la reproducción existente en el Centro Nacional de Microfilm del Archivo Histórico Nacional². No deja de sorprender que esta reproducción haya pasado inadvertida hasta ahora para los especialistas en el terreno de la literatura medieval y, más particularmente, a los estudiosos de la hagiografía. Hay que indicar que para este trabajo se intentó la consulta del manuscrito original conservado en el monasterio, intento baldío debido a la negativa recibida desde el mismo. La inspección directa del manuscrito hubiera sido de gran ayuda para resolver algún problema de transcripción que se ha presentado en la reproducción microfilmada. Asimismo se podría haber verificado que la fotocopia conservada en el Centro Nacional de Microfilm corresponde exactamente al original, pues el final interrumpido de la narración nos hace pensar que quizá la continuación se encuentre en el manuscrito.

El valor de esta nueva versión de la vida del santo es indudable. Presenta sólo algunas coincidencias con la *Estoria de sancto Toribio*: la estancia de Santo Toribio en Jerusalén como guarda de las santas reliquias y su posterior viaje a España con las reliquias guardadas en una arca de madera, tras recibir la revelación de un ángel de que esa tierra iba a caer en poder de los infieles; las predicaciones en las ciudades de Astorga y Palencia; la presencia del papa León; el ser de linaje de reyes; y, por último, su nacimiento milagroso. Aun así, en estos episodios se narran anécdotas y milagros diferentes. Por ejemplo, el contenido del arca, tan detallado en la *Estoria*, aquí se reduce a la mención de un trozo de madera de la cruz en la que fue crucificado Jesucristo, una tinaja en la que convirtió el agua en vino y otras muchas reliquias de santos y santas sin más detalles explicativos. El único episodio que se repite casi con total exactitud, y que significativamente también aparece en la vida breve conservada en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, es el de su lucha contra los herejes del priscilianismo en Palencia, coincidiendo también en el milagro (la crecida del río por mandado de Santo Toribio a Dios para mostrar su poder, y la posterior

¹ Jack K. Walsh y Billy Bussell Thompson, eds.: *La leyenda medieval de Santo Toribio y su «arca sancta» con una edición del texto en el M.S. 780 de la Biblioteca Nacional* (Nueva York: Lorenzo Clemente, Pliegos Hispánicos, 4, 1987).

² Pilar León Tello: *Diez años del servicio nacional del Microfilm. Inventario de códices y documentos fotocopiados* (Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1970).

inundación de toda la ciudad). En cambio, las novedades son numerosas: el lugar de nacimiento (la ciudad de «Torrino» en la Lombardía, igual que en la *Historia sancti Thuribii*, versión latina del siglo XIII, lo que revela que el autor de esta *Vida* también manejó las fuentes latinas), los nombres de sus padres, las predicaciones de Santo Toribio por Italia y sus entrevistas con el papa León son algunas de tales novedades. Por otra parte, otro importante descubrimiento es la serie de *muy devotos dichos* escritos en honor del santo. En ellos se repiten algunos de los datos que aparecen en su *Vida*, como el nombre de sus padres, su lugar de nacimiento o la venida de Jerusalén a España con las santas reliquias.

El descubrimiento de este texto no puede considerarse sólo como una importante contribución a la configuración de la leyenda de Santo Toribio, sino también como una importante referencia que enriquece el panorama de la hagiografía española medieval en lengua vernácula.

Por último, quisiera expresar mi agradecimiento al Doctor Ángel Gómez Moreno, quien ha hecho posible este trabajo.

Nota de transcripción

Para la transcripción he adoptado un criterio conservador. En cuanto a la ortografía me he limitado a modernizar el uso de *ij* y de *u/v* y a eliminar la *s* alta. También resuelvo contracciones y abreviaturas —que no indico— y, por supuesto, acentúo, puntúo y uso las mayúsculas según las normas actuales. Con el mismo criterio sólo he corregido una palabra en la que la errata era evidente —así lo señalo en nota a pie de página—. Las partes del texto que me han resultado ilegibles están indicadas con corchetes y con su correspondiente nota, así como cualquier otra incidencia del texto.

[VIDA DE SANTO TORIBIO DE LIÉBANA]

[Fol. vj rº.] En el nonbre de Dios e de Santa María. Amén.

Aquí comienza el testamento e vida de santo Turibio, glorioso bienaventurado, el qual fue escripto por mandamiento de Dios. Conviene a saber de Eusebio e Grisóstomo e Jofaz, sacerdote e levita, e Toloveo, obispo, e Senobi, sacerdote, discípulos del dicho glorioso santo Turibio. En el monte de la Viorna ha honor e reverencia de Dios e de los santos apóstoles e de santo Turibio, e a honor de los santos e de las santas reliquias las quales él traxo aquí a esta santa casa, e a memoria de los nascidos e de los que eran por nascer; las quales reliquias él aquí traxo por mandamiento de nuestro Señor Jhesu Christo.

Santo Turibio bienaventurado era de Lonbardía de una noble e muy fructuosa çibdad que llaman Turrino e era de linaje de reyes; e su padre avía por non-

bre Tus e su madre avía por [fol. vj v^o.] nonbre Mars e era muy devota muger. E quando era preñada dél vénole en revelación por gracia del Espíritu Santo tres vegadas en tres noches que del su vientre salía una estrella, la qual resplandecía por todas las partidas del mundo, e avía muy grand luz e claridat. E era un día de una grand fiesta e el padre de santo Turibio convidó a muchos cavalleros e escuderos e dueñas a su casa. E estando a la mesa con grand gozo e alegría la madre de santo Turibio començó a contar la revelación que avía visto, en cómo del su vientre salía una estrella que dava muy grand luz e claridat por todo el mundo. E el padre e aquellos que ay estavan alunbrados por gracia del Espíritu Santo respondieron e dixeron:

— Señora, vos agora estades preñada, por aventura pariredes alguna criatura que será grand luz e claridat por todo el mundo e será grand claridad para toda la fe cathólica e santa madre yglesia.

E quando vino el tiempo del su nascimiento salió del vientre de su madre con tanta luz e con tanta claridat que las parteras que ay estavan non le [fol. vii r^o.] podían veer e salieron fuera de la cámara dando muy grandes bozes. E el marido e las otras gentes que eran en casa, quando oyeron las bozes, venieron muy apriessa para la cámara pensando que la dueña era muerta e fallaron la cámara llena de grand claridat e de luz, que non podieron veer a la madre nin al fijo. E en aquella çibdad avía un obispo que era de santa vida, e luego el padre de santo Turibio fue muy apriessa al obispo e contóle todo aquello que avía visto. E luego el obispo fue alunbrado por gracia del Espíritu Santo e entendiendo que alguna criatura santa avía de ser; e vino muy apriessa con sus clérigos con muy grand processión solemne e fuesse para su casa donde estava santo Turibio e entró en la cámara donde estava la madre con su fijo, e vio tanta claridat e tanta luz que fue espantado e fuera dessí por el grand espanto que ovo. Mas enpero luego tornó en sí el obispo e fincó los ynojos en el suelo e alçó los ojos e las manos al cielo e dixo:

— Bendito e alabado e glorificado sea el nonbre del Señor Dios que te creó, que [fol. vii v^o.] eres bien e verdaderamente, que assí como eres nascido con luz e claridat de toda la fe cathólica [a]ssí³ serás []⁴ luz e claridat e alunbramiento de la santa madre yglesia.

E luego lo tomó el obispo en las sus manos e le fizo la señal de la cruz en la cabeça, deziendo en el nonbre del Padre e del Fijo e del Espíritu Santo. E luego desapareció la claridad e el obispo dio el niño a las dueñas que lo criassen e dixo al padre que lo teniessen en grand honor e que diessen gracias al Señor Dios porque tal fijo le avía dado, e que creyesse verdaderamente que assí como la criatura era nascida con luz e claridat que assí sería luz e claridat de la santa fe católica. E a cabo de tres días baptizólo con muy grand honor e quan-

³ En el manuscrito *essí*, errata que corrijo.

⁴ Aparece tachado *nascido con*, lo que indica que el copista se dio cuenta de su error: la adición de *nascido con* por influencia del *nascido con* de la línea anterior. Es lo que conocemos como ditografía.

do ovo los cinco años fue puesto a leer, e sienpre se trabajava de leer e aprender e non se trabajava de jugar con los otros niños. E quando ovo los siete años sienpre ayunava los viernes a honor de la passión de nuestro Señor Jhesu Christo e los sábados a onor e reverencia de la Virgen Santa María que le dexasse acabar en castidat [fol. viii rº.] e en humildat. E quando ovo los diez e nueve años fue ordenado de Evangelio e luego començó a predicar e denunciar la santa palabra del Evangelio e reprehender a todos aquellos que andavan fuera de la carrera de Dios. E todo el mundo se fazía espantado de la su predicación porque era ombre tan moço.

E el papa León, que era en aquellos tienpos en Roma, oyendo la su doctrina e predicación e su fama deseávalo mucho veer, e enbió rogar al padre e a la çibdat e al obispo que lo enbiassen allá; e luego el padre e la çibdat e el obispo enbiaróngelo con muy grand reverencia. E el papa León quando lo sopo saliólo a rescibir con todos sus cardenales e abraçóle e besólo con grand lloro deziendo assí:

— ¡O verdadero discípulo de Jhesu Christo nuestro Señor, ca assí como fueste pasado do biembre de la tu madre con luz e claridat assí eres luz e claridad de toda la christiandat!

E luego fuéronse para la cibdat de Roma e quando fueron en el palaçio del papa, dixo [fol. viii vº.] el papa a santo Turibio:

— Dios te puso en tu cabeça seso e entendimiento verdadero e puso en tu coraçón sciencia verdadera porque denuncies la palabra del Santo Evangelio e de la Santa Escripura. Pues en las partidas de España son muchos erejes e falsos christianos que non guardan el mandamiento de Dios nin andan por la vía e carrera del nuestro Maestro Jhesu Christo, ca son endurecidos en pecados e en maldades e dellos non se pueden partir; e por esto conviene que vayas a aquellas partidas de España a predicar e denunciar las palabras del Santo Evangelio e la doctrina de Jhesu Christo e reprehender e argüir a los falsos christianos. E porque tú seas mantenido e aquellos que contigo fueren, te do e te otorgo el obispado de Estorga e esso mesmo en Palencia te do beneficio e canongía.

E luego santo Turibio respondió que le plazía de grado e luego el papa le consagró por obispo e le dio por el grande amor que con él tenía una espina [fol. ix rº.] de la corona de nuestro Señor Jhesu Christo que por su amor sienpre consigo la traía, e le dio todo su poder bastante para rescebir todos los erejes e cismáticos a la santa fe católica.

E luego partió santo Turibio de Roma con doze conpañeros a las partidas de España. E quando venía por el camino sienpre predicava e denunciava las palabras del Santo Evangelio, e todos los otros que venían con él descalços demandavan por amor de Dios todo aquello que avían menester e si alguna cosa les sobrava luego lo davan por amor de Dios. E ansí allegó a la çibdat de Estorga e tomó su obispado e falló ay muchos erejes e muchos malos chistianos que non usavan segund fe católica, antes usavan segund erejes. E veiendo

esto el bienaventurado santo Turibio escomençó a predicar e a reprehender los malos pecados en que caían. E la gente e los canónigos de la cibdat veyendo que tan fuertemente los reprehendía levantáronle muchos falsos testimonios e dezían que tenía [fol. ix vº.] muchos fijos e muchas mancebas. E muchas ve-gadas le querían matar e non sabían cómo. E fezieron consejo ciertos cavalleros e canónigos de la cibdat de Estorga en qué manera le matarían e dixerón en-tressí que en él avía una enfermedat que ha por nonbre podraga que tenía en las junturas de los miembros, e ordenaron en tal manera una redoma de agua con-facionada con rejalgar e con otras ponçoñas para que la beviessi e luego fue-se muerto; e enbiáronle aquesta redoma con un mensajero e quando el mensa-jero la levó delante de santo Turibio, el bienaventurado, alunbrado por gracia de Espíritu Santo, fizo la señal de la cruz de suso de la redoma e luego fue que-brantada en quatro partes e luego entraron los diablos en aquellos que aquesta trayción avían ordenado por mandamiento de Dios. E veyendo este miraglo al-gunos ombres de la cibdat, que el glorioso e bienaventurado santo Turibio era verdadero discípulo de Jhesu Christo, fueron al palacio donde él estava e echá-ronse a sus pies con grandes lágrimas [fol. x rº.] deziendo:

— O glorioso bienaventurado amigo de Jhesu Christo ruega al Señor Dios que nos quiera perdonar, ca muchos somos pecadores contra Dios; e otrossí ro-gámoste por amor de Dios verdadero e por amor de aquel que tú predicas que ruegues por aquellos que son atormentados de los espíritus malignos.

E luego el bienaventurado santo Turibio, movido de piedat e misericordia, rogó a Dios por ellos e enbió a Jofaz, discípulo suyo, que les dixiesse de su par-te a los diablos que luego saliessen de los cuerpos de aquellos ombres, e dióle el su anillo que a cada uno lo metiessi en su dedo porque luego se levantarían sa-nos. Veyéndolo todos, el bienaventurado santo Turibio llamó a todos sus con-pañeros e díxoles:

— Amigos e hermanos bien sabedes en cómo somos aquí venidos por mandamiento de nuestro padre el papa León ha predicar i a denunciar el Santo Evangelio e bien vedes cuántas falsedades e trayciones nos aquí levantan a mí e a vosotros. Si vos place que partamos desta cibdat.

E todos respondieron que adonde quería e quisiesse yr nunca le desanpa-rarían.

[Fol. x vº.] E partiéronse de allí e fuéronse para la cibdat de Palencia donde santo Turibio era beneficiado, e fueron a posar a casa de una buena muger biu-da e ella rescibiólos de buenamente. E quando ovo estado en la cibdat por es-pacio de quinze días començó él de predicar fuertemente contra algunos erejes que allí avía. E la gente de la cibdat escomençó a murmurar dél deziendo que non podía bevir en su obispado e que los venía ha perseguir allí e a tribular. E acaesçió en una grand fiesta general que ovo de predicar en la yglesia catedral e arrimó su báculo al pie del predicatorio, e los hereges e los otros de la cibdat ensuziaron el báculo todo con estiércol fediondo por lo menospreciar e denos-tar. E quando descendió del predicatorio falló su báculo todo ensuziado, e sa-

liósse de la cibdat e fuesse para una yglesia que se llama Santa María del Otero e cayósse en oración al Señor Dios diziendo assí:

— O Señor Dios del cielo e Criador de la tierra, plega a la tu santa pietat que quieras demostrar algund miraglo porque esta [fol. xi rº.] falsa gente sea convertida a la santa fe católica, e el tu nonbre sea glorificado en el cielo e en la tierra.

E quando la oración fue acabada luego en esse punto adefora creció el río tanto que entró por medio de la cibdat a tanto que afogó a todos los malos e malas. E aquellos que de allí escaparon fuéronse para aquella yglesia donde santo Turibio estava e echáronse a sus pies con grandes llágrimas rogándole que les perdonasse por amor de Dios e que rogasse a Dios por ellos. E luego los perdonó e dixo:

— Bendito sea el Señor Dios verdadero porque vos dio tribulación que le conociéssedes.

E fízoles la señal de la cruz sobre las cabeças e confirmólos en la santa fe católica e enbiólos para sus tierras.

E el papa León en aquel tiempo era en la cibdat de Viterno que es a sesenta millas de Roma y, oyendo las maravillas e miraglos de santo Turibio, enbiólo a llamar muy depriessa. E él como fijo de obediencia fue luego al mandamiento del papa León; e esto mesmo anunciando e predicando la palabra del Santo Evangelio. E quando [fol. xi vº.] fue a una milla donde estava el papa León e lo sopo el papa León, saliólo a rescebir con grand honor descalço e de pie, assí como yba santo Turibio. E quando se encontró uno con otro abraçáronse con grand amor que en uno abían e non se podieron hablar por grand espacio. E quando el papa fue tornado en sí dixo a santo Turibio:

— Bien seas venido el discípulo verdadero de Jhesu Christo.

E assí el uno como el otro fuéronse para el palacio del papa con muy grand alegría. E quando entraron en el palacio fincó las rodillas el papa delante el bienaventurado santo Turibio e díxole, llorando con grandes lágrimas, que le ploguiesse por servicio de Dios que le quisiesse tomar el papazgo. E santo Turibio respondió que non ploguí[a] a Dios nuestro Señor que tal beneficio él tomasse. E el papa rogávale muy fuerte que lo quisiesse tomar; e tomó la diadema e púsola a santo Turibio en la cabeça. E santo Turibio luego la []⁵ e el papa le dezía que la tomasse e quería ser su súbdito. Quando vio el papa que la non pudo colocar⁶ [fol. xii rº.] en ninguna manera, enbió al emperador a rogar que por fuerza le feziessse papa. E santo Turibio alunbrado por Espíritu Santo fuesse para la []⁷ e llamó a sus discípulos e díxoles que su voluntad era a yr a Jherusalem en romería, e díjoles que quáles dellos lo querían aconpañar, e respondieron luego los siete discípulos que yrían con él de buena voluntad e

⁵ Palabra ilegible.

⁶ *pudo colocar* se lee con mucha dificultad.

⁷ Palabra tachada que resulta ilegible.

que nunca jamás lo dexarían. E dixo a los otros que quedavan en casa que sí alguna gente del papa o del enperador veniese []⁸ que era venido para que pudiese de yr a su obispado.

E el bienaventurado saliósse de la cibdat de Roma de noche e fuesse para Gaeta, que es un puerto de mar, e por el camino que ellos yvan de noche allí relunbravan sus caras e las vestiduras como el sol, en tal manera que todos los pastores e los que velavan las torres altas se maravillavan dello, que non sabían qué cosa era. E quando llegaron a Gaeta fallaron ende un patrón con una nao que avía por nonbre Isiçer Antonio e teníala apremiada e presta para yr a Jherusalem. E díxole santo Turibio que le ploguiesse por [fol. xii v^o.] amor de Dios e de la Virgen María de llevarlos en aquella nao a Jherusalem e que le contentarían e rogarían al Señor Dios por él. E el patrón quando vio las sus caras tan resplandescientes entendió que eran onbres de santa vida e díxoles que le plazía de muy buena voluntad, e aun⁹ que les daría todo lo que menester fuesse por el camino por amor de Dios e porque rogassen al Señor Dios por él. E santo Turibio respondió que assí lo farían ellos todos.

E luego santo Turibio fincó la señal de la cruz en la nao e començaron de andar e fueron ha aportar al puerto de Jafa e villa de señor sant Jorge que es a treze millas de Jherusalem, en el qual tiempo toda la tierra de Jherusalem era de christianos. E en un lugar que se llama Rainas era una dueña que era muy devota de sant Jorge e cada año le fazía fiesta; e como viesse al bienaventurado santo Turibio con sus discípulos rogóles que quisiessen yr a yantar a su casa, e santo Turibio otorgógelo. E esta dueña non avía más de un fijo pequeño e entretanto que estavan [fol. xiii r^o.] en la yglesia oyendo las missas, vino el diablo en forma de romero e entró en la casa donde adobavan de comer e cegó los ojos a todos aquellos que allí eran, e tomó al moçuelo e lançóle en la caldera donde se cozía la carne por la grand enbidia que el diablo avía del bien que el padre e la madre del moçuelo fazían a santo Turibio e a los sus discípulos. E por conturbar las sus almas fizo el diablo aquesta malicia e luego desapareció e fuese. E quando toda la gente fue venida de la yglesia posiéronse a las mesas para comer e quando la dueña fue a sacar la carne de la caldera sacó la cabeça del moçuelo que estava descozida e veyéndola fue muy espantada e fuertemente en sí trabajada. Mas empero por la gracia del Espíritu Santo e amor de la gente que en casa tenía non quiso dar bozes ningunas e dixo en su coraçón: «Non quiero conturbar esta gente que aquí tengo, ca después lloraré mi angustia e dolor.»

E sacó al moçuelo pedaço a pedaço en un tajadero e cubriólo con unos manteles [fol. xiii v^o.] e ascondiólo en una arca. E luego apareció el ángel a santo Turibio donde estava a la mesa e revelóle la malicia toda que avía fecho el diablo, e díxole el ángel que non comiesse de vianda ninguna que le posiesen delante fasta que traxiessen lo que tenían cozido en el arca. E luego traxe-

⁸ Parte muy difícil de leer escrita por otra mano, al igual que *veniese*, y en la línea siguiente, *que pudiese de yr a su obis!* Es un tipo de letra muy posterior al del resto del manuscrito.

⁹ Entiendo este *aun* con el significado de 'incluso', 'hasta', para hacer lógica la frase completa.

ron gallinas delante de santo Turibio e él dixo que non comería de tal vianda; e después traxiéronle de otras viandas e dixo que non comería en ninguna manera dellas, salvo de aquella vianda que tenían en el arca enbuelta en los manteles. E luego le dixo la madre que si quería comer de su fijo e él respondió e dixo que sí. E luego la madre le traxo e lo puso delante de santo Turibio a la mesa. E quando la gente lo vieron fueron muy espantados. E luego el bienaventurado santo Turibio alçó los ojos e las manos al cielo e fizo oración dando gracias a Dios e tomó al moçuelo despedaçado e tirólo del plato e púsolo encima de la []¹⁰ de la mesa e juntólo pedaço con pedaço e fízole la señal de la cruz desuso [fol. xiiij rº.] e dixo:

— En el nombre de Dios levántate ¹¹ sano.

E luego el moçuelo se levantó sano e vibo e todos quantos allí estavan ve-yendo tan grand miraglo dieron muchas gracias al Señor Dios e conocieron que el santo varón era verdadero discípulo de Jhesu Christo.

E de allí santo Turibio con sus discípulos fue a Jherusalem e visitó los santos logares donde el Salvador Jhesu Christo estudo en esta vida: primeramente en el monte Calvario donde fue crucificado e después visitó el santo sepulcro donde fue sepultado; e después fue a la piedra donde el nuestro Salvador Jhesu Christo fue amortajado; e después fue al logar donde fue coronado de espinas, e al logar donde Jhesu Christo cayó con la cruz quando lo levavan a crucificar; e después fue a aquel logar donde el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles, e ha aquel donde Jhesu Christo nació que es llamado Betleem; e después fue a Nazaret donde Santa María fue preñada de Jhesu Christo, e al huerto donde lo prendieron; e después fue al monte Olivete de donde Jhesu Christo subió a los cielos, e al valle de Josafat donde la Virgen María fue sepultada e sobida [fol. xiiij vº.] a los cielos; e después fue a la fuen Jordam donde Jhesu Christo fue baptizado e ayunó toda la quaresma; e después fue a todos los otros santos logares donde Jhesu Christo en esta vida andudo e estudo. E después que aquestos santos logares ovo visitado fue a la plaça de Jherusalem que era llamada en aquel tiempo Ojo de Aguja, e començó a predicar las palabras del Santo Evangelio e de la Santa Escripura en el lenguaje de Jherusalem, e por gracia del Espíritu Santo todos lo entendían. E todo el mundo se fazía maravillado e espantado de la su doctrina e enseñanza porque nunca otro ombre semejante assí vieran predicar. E oyéndolo el patriarca de Jherusalem que en aquel tiempo era en aquella çibdat enbiólo muy afincadamente a llamar, e santo Turibio fue luego al su llamamiento. E el patriarca fízole muy grand reverencia por la su santidat e doctrina, e conbidólo a yantar. E desque ovieron yantado preguntóle que de qué tierra era, e santo Turibio le respondió e dixo que era lonbardo. E luego el patriarca le rogó e le dixo que fuesse thesorero e sacristán del monumento de Jhesu Christo e de las santas reliquias [fol. xv rº.] de los santos

¹⁰ Palabra ilegible.

¹¹ Encima aparece escrito *moçuelo*.

apóstoles e de otros muchos santos e santas, e luego le dieron las llaves. E el patriarca e toda la çibdat plogóle mucho dello por ser tal thesorero e guardador de las santas reliquias, e santo Turibio guardávalas con muy grand honor e reverencia.

E quando ovo allí estado siete años aparescióle el ángel muy claro e díxole de la parte de nuestro Señor Dios que tomasse todas las santas reliquias que tenía en guarda e que las trayesse a las partidas de España, ca sopiesses verdaderamente que toda la çibdat de Jerusalem avía de ser destruyda e non quedaría piedra sobre piedra de los infieles e erejes. E santo Turibio dixo al ángel de Dios que en qué manera las llevaría. E el ángel le respondió e le dixo que tomasse él e sus compañeros que con él avían venido las santas reliquias muy secretamente e que las levassen al puerto de Jafa, e que ende fallaría una barca aparejada e que las posiessen dentro. E luego santo Turibio tomó las santas reliquias con grand devoción e reverencia e levólas al puerto e púsolas en la barca [fol xv vº.] donde el ángel de Dios le mandó. E el bienaventurado santo Turibio fizo la señal de la cruz en la barca e por la gracia divinal luego començó a andar. E ovieron buen viaje e fueron a arribar a un lugar que ha por nonbre Piedra Sión e allí estudo santo Turibio con los sus discípulos e santas reliquias tres años, sirviendo a Dios en toda pobreza e humildat. E en cabo de los tres años aparescióle otra vez el ángel de Dios e díxole:

— Turibio, lleva las reliquias a las partidas de España ca sepas que toda esta tierra a de seer destruyda de moros.

E santo Turibio fizo luego assí e puso las reliquias en la barca, entre las quales traxo primeramente un pedaço de la cruz donde fue crucificado el nuestro salvador Jhesu Christo, e una tinaja de las en que consagró del agua vino e de otras muchas reliquias de santos e santas. E començando su viaje andudieron fasta que llegaron a un puerto que ha por nonbre Jafet que es entre Galizia e las Asturias en el qual puerto ay una yglesia devota que ha por nonbre sant Juan de la Peña.

[DICHOS DE SANTO TORIBIO DE LIÉBANA]¹²

[fol. ii vº.] Síguense muy devotos dichos del glorioso bienaventurado padre santo Turibio, patrón de Liévana e defensor, e de todos sus verdaderos devotos que sus pecados quieren con dolor e contrición del coraçón.

Aver pater glorioso de todos los reyes digno santo Turibio, precioso, humilde, manso, benigno, del diablo, falso maligno, muy fuerte perseguidor, a tus devotos señor guías por santo camino.

¹² Estos *dichos* en el manuscrito aparecen antes del *testamento y vida de santo Toribio*, entre los folios ii v y iiij v. Me ha parecido más oportuno colocarlos tras la vida del santo, que es la parte principal del manuscrito.

El noble de tu padre avía por nonbre Tus, e la tu muy noble madre por nonbre avía Mars; naturales fueron amos de la fructuosa çibdad que llaman Turrino que es en Lonbardía. E la tu grand señoría como el luçero del día aquel que el alva guía, tú, señor, resplandeciéste en la ora que naçiste de la tu madre bendita.

Desque ya tu perfecçión e tu santidat creşció, el santo papa León a ty las sus letras enbió en las quales te escrivió que a él yr te ploguiesse porque él te conosçiesse, lo cual muy mucho te rogó.

[Fol. iij rº.] El qual, después que te vido, fue por ello consolado porque vio ser ya conplido su desseo desseado, por lo qual el obispado luego de Astorga te dio e a España te enbió e fizo su delegado.

Por alta predicación en la qual desque veniste e con tan grand discreción los ereges convertiste e del todo perseguiste a prisciliano malvado, perro falso renegado, e del todo vençiste.

Convertió el tu sermón a todos los priscilianos, resçibió de ty grand don Oviedo e sus cibdadanos, e por ty vino a sus manos el muy preçioso tesoro que de perlas, plata e oro tal non vieron los humanos.

Las santas reliquias digo que de Jherusalem traxiste por las quales el antiguo, tú, Satanás abatiste e de peligro libraste, e la cibdad de Oviedo apostaste e Señor enriqueciste.

Mas tu potada según la silla desanparaste, e por más libre le servir el obispado dexaste. E assí menospreçiate el honor pontifical con el brago pastoral e al yermo te apartaste.

[Fol. iij vº.] Escogiste las montañas para tu santa morada, las sierras altas, estrañas, e la Viorna nonbrada, en la qual muy apartada tú feziste santa vida contemplando sin medida la gloria muy desseada.

Fabricaste oratorio al pie de la alta sierra, el qual a todos notorio es por toda la tierra, donde alcança el que yerra perdón de sus pecados, constrictos e confessados, por tus méritos sin guerra.

El año del jubileo que te quiso otorgar el ya dicho papa León a quien viene visitar tus reliquias e logar, otorgóles indulgencia plenaria por la potencia que Jesús le quiso galardonar.

E non solo aquel año, mas quien cada día viene si se guarda del engaño e lo ageno non retiene, de los gozos que nos tiene el Señor aparejados gozará con sus amados, el qual sienpre nos sostiene.

Con la Santa Vera Cruz e reliquias que traxiste e con tu cuerpo sagrado a Liévana diste luz por librarla de mano de la qual tú, señor, [fol. iiij rº.] eres para sienpre abogado de ombres e de mugeres, santo padre muy honrrado.

Por los tus méritos santos a nuestro Señor obrado diversos miraglos tantos e muertos ressuçitado, que non puede ser contado del que fizo tu ystoria que en Oviedo sienpre mora santa digna de memoria confessor noble perlado.

De Liévana patrón de nos, mire por tu ruego quien te quiso dar tal don. Pestilençia, fanbre, fuego, concordia, paz e assossiego nos dé por su piadat e de toda tenpestad él nos libre por ti luego.

Quien tu casa visitare libra de persecución, todo aquel que te llamare sienta tu consolación de sus males, contrición a ti plega de otorgarle e por tu virtud librarle de toda tribulación.

Los monjes de la tu santa casa libra de las tentaciones e ençienda como brasa en Jhesús sus coraçones, oye las sus oraçiones non obstante que indignas e sus animas faz dignas de los celestiales dones.

[Fol. iiij vº.] A todos con grand amor los de lexos e vezinos libra del perseguidor, aunque todos muy yndignos por tus ruegos sean dignos de gostar de los dulçores del çielo, porque loores den a Dios con dulces hymnos. Amén.